

este planteamiento se puede buscar en Pedro H. Allende, su maestro, en cuya obra se observa ese mismo acoplamiento. El huaso está presente mediante giros propios de la cueca y la tonada; el indio por intermedio de reiterados esquemas rítmicos mapuches y, de paso, en alusiones a la trutruca. En esta creación su autor se muestra como un orquestador diestro y fino.

La siguiente obra es *Sinfonietta* de Federico Heinlein, compositor nacido en Alemania. Terminada la Primera Guerra Mundial emigró con sus padres a Sudamérica, radicándose en Buenos Aires. Entre 1929 y 1934 estudió composición y musicología en Berlín, regresó a Buenos Aires. Posteriormente se radicó en Chile, y se nacionalizó en 1960. Por sus aportes al desarrollo musical del país como creador, crítico, maestro y pianista, recibió el Premio Nacional de Arte en Música en 1986. En su catálogo figura un número importante de composiciones de distintos géneros, una de las cuales es su *Sinfonietta* de 1954. Esta obra consta de tres movimientos y tipifica muy adecuadamente el lenguaje ecléctico de su autor y su sólido oficio como compositor. Momentos seriales se entrecruzan libremente con instantes tonales, pero con rigor y coherencia, de acuerdo con las necesidades expresivas y las exigencias estructurales del discurso. La *Sinfonietta* es demostrativa de la consistencia profesional de Heinlein.

La última composición contemplada en el CD es *Suite latinoamericana* para orquesta, de 1978, compuesta por el iquiqueño Luis Advis. Es esta suite una versión ampliada de su obra homónima de 1978 para quinteto de vientos. Advis, alumno de composición de Gustavo Becerra, exhibe en esta obra sus características principales como creador. Ellas consisten en una fértil imaginación, en un apego a la armonía tradicional, en una preocupación por el equilibrio formal de su discurso sonoro, así como en su particular atracción y aprecio por la música de su país, más que eso, del continente latinoamericano que le vio nacer, y de su gente. Esto último que se percibe con claridad es la permanente presencia en su música de lo que se podría denominar “nacionalismo continental” el que, en este caso, abarca el título de la obra y no solo el contenido de la misma.

Las tres obras incluidas en el CD *Música sinfónica de compositores chilenos* presentan enfoques técnico-estéticos distintos, lo que subraya la diversidad de la creación musical chilena del siglo XX. Esto exige de los intérpretes –Orquesta Sinfónica de Chile y su director– un gran cuidado y flexibilidad en la ejecución de cada una de las obras, para ser así fieles a tan variadas propuestas sonoras. Al escuchar el disco se observa que esa exigencia se cumple a cabalidad por parte del maestro Michal Nesterowicz y de los músicos de la Orquesta Sinfónica de Chile, quienes logran poner de relieve las bondades de las creaciones de Casanova Vicuña, Heinlein y Advis. A esto hay que agregar el magnífico trabajo técnico realizado por los responsables de todo el proceso de grabación y edición, el que tan felizmente culminó con este nuevo CD publicado por la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile, y que ahora se encuentra al alcance del público aficionado de Chile y del extranjero.

Fernando García
Compositor, Profesor emérito
Universidad de Chile, Chile

Guiomar Narváez interpreta a Inocente Carreño – Música para piano. CD. Obras de Inocente Carreño para piano. Guiomar Narváez (pianista), Darío Peñaloza (ingeniero de sonido). Caracas: León Inversiones XXI, FD 25297167, 2002.

Inocente Carreño (1919) es un compositor venezolano nacido en Porlamar, Isla Margarita, en el estado Nueva Esparta. Forma parte de la generación de compositores nacionalistas educados bajo la dirección de Vicente Emilio Sojo y se graduó como compositor en 1946 de la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas en Caracas. La obra musical de Inocente Carreño, quien recibió el Premio Nacional de Música de Venezuela en 1961 y 1965, ha logrado un reconocimiento tanto en su país como en el extranjero, sobre todo, por su obra *Glosa sinfónica margariteña*. Esta pieza fue estrenada en 1954 durante el Primer Festival de Música Latinoamericana de Caracas y ha sido grabada, recientemente, en el disco *Fiesta* por la Orquesta Juvenil Simón Bolívar con Gustavo Dudamel para el sello discográfico Deutsche Gramophone. El compositor, en una entrevista hecha por el diario venezolano *El Universal* antes de un concierto en el que dirigió a la Orquesta Sinfónica de Miranda para conmemorar sus 90 años, dijo:

“Tal vez algunas no sean tan buenas como otras, pero todas han salido del mismo vientre y todas se han trabajado con el mismo cuidado y devoción. Algunas salen privilegiadas, como mi *Glosa*

Sinfónica Margariteña, que ha sido tan nombrada y celebrada por mucha gente. Tanto que hay gente que piensa que no tengo más obras”¹.

Sin embargo, la producción del maestro venezolano es mucho más extensa y abarca distintos géneros musicales, para instrumentos solos y para ensambles de música de cámara. Por lo tanto, la ocasión de demostrarlo no puede ser más propicia que la presente reseña de la producción fonográfica dedicada a una parte de la obra pianística de Inocente Carreño. La pianista venezolana Guiomar Narváez, quien como Inocente Carreño, está vinculada por los orígenes de su familia a la isla Margarita, le ofrece al público una grabación con una selección de piezas para piano. Dicho proyecto surge como corolario de un concierto en homenaje a Inocente Carreño, que interpretó la pianista, en 1996, en la isla Margarita. En el texto que acompaña al disco la artista expresa su opinión:

“Interpretar la música para piano del maestro de Inocente Carreño es sentir a Venezuela entre los dedos. Saber cómo vibra, cómo siente, cuándo y por qué surgió una pieza, tocar para él y oír sus sugerencias es un privilegio que solo se tiene al lado de un autor contemporáneo que vive, y que además es el último representante de esas primeras promociones de notables compositores nuestros, pertenecientes a la Escuela Nacionalista, alumnos del maestro de maestros: Vicente Emilio Sojo”².

La grabación incluye los vals venezolanos escritos por Carreño: *Mañanita pueblerina* (vals –canción-1939), *Carla* (1966), *Olga María quinceañera* (1976), *En primavera* (1979), *Amanda en sueños* (1989), *Gabriela* (1995) y *Karhen* (1993). El maestro Carreño comenta en el texto:

“En cuanto a ‘Mañanita pueblerina’, siempre he dicho que es una de mis piezas populares con mayor suerte, pues desde su nacimiento, allá por los años 39, siempre ha gozado del aprecio de tios y troyanos, a tal punto que, habiendo sido concebida como una sencilla canción, me he visto precisado a hacerle cuatro arreglos...”³.

La grabación también incluye las siguientes piezas: *Canción sin palabras* (1966), *Canción de cuna, a la manera de Katchaturian* (1977) y *Una página para Guiomar* (1996). Sobre esta última Carreño expresa: “como sincero reconocimiento a su gran sensibilidad artística y una manera de agradecerle el cariño que siempre le ha dispensado a mis modestas obras para piano”⁴. A su vez la pianista mencionó en una entrevista para el periódico *El Sol de Margarita*, lo siguiente: “Esa obra es demasiado profunda. Para mí es un honor que el Maestro me la haya dedicado”⁵. Esta obra es modal y su melodía es muy expresiva y nostálgica.

La grabación contiene además una parte de la obra para piano de Carreño dedicada a las canciones infantiles. Están inspiradas en el folclore de Venezuela, siguiendo el buen ejemplo de la labor hecha previamente por Vicente Emilio Sojo en Venezuela, Luis Gianneo en Argentina, entre otros compositores latinoamericanos, así como la de Béla Bartók y Zoltán Kodály en Hungría. El maestro escribe acerca la versión del origen de éstas, lo siguiente:

“Las ‘Nueve piezas infantiles para piano con temas del Oriente de Venezuela’ tuvieron su origen a fines de la década de los años setenta, cuando con motivo de la graduación de la pianista María

¹Ana M. Hernández, “Entrevista // Inocente Carreño, compositor y director”, *El Universal*, Caracas, 2009. http://www.eluniversal.com/2009/03/27/tl_art_ojala-mi-obra-no-se_1323026.shtml [con acceso el 10-11-2011]

²Guiomar Narváez, Guiomar Narváez interpreta a Inocente Carreño – Música para piano, notas al CD. Caracas, 2002.

³Inocente Carreño, Guiomar Narváez interpreta a Inocente Carreño – Música para piano, notas al CD, Caracas, 2002.

⁴*Ibid.*

⁵Yanet Escalona, “La música me ha traído todo en la vida”, *El Sol de Margarita*, Porlamar- Isla Margarita, 2008. <http://www.elsoldemargarita.com.ve/Noticias.aspx?Noticiald=12593&Seccion=1> [con acceso el 10-11-2011]

Assunta Bucco, alumna de la Escuela antes mencionada, le dediqué tres pequeños trozos basados en el rico folklore oriental. Fueron ellos: ‘Tiguitiguito’, ‘Canción de cuna’ (un aire que mi abuela me cantaba) y ‘Los Chimichimitos’, siendo estrenadas en esa ocasión por la diplomada. Un poco más tarde e inspirado por las ‘17 piezas infantiles’ para piano de Antonio Estévez (quien siempre me motivó en mi vida de creación), decidí agregarle otras seis, conformando un conjunto de nueve que son las que aparecen en este CD con el título ya indicado”⁶.

Asimismo, esta obra escrita en 1980-81 contiene otras seis canciones: *Serenata, ¡Oiga, compadre!* (*canto de pescadores*), *El tingulillo (aire de las-las)*, *El santiguao (canto ritual)* y *La burriquita (canto de diversión pascual)*. La pieza el *Tiguitiguito* es citada como segundo tema en su famosa obra *Glosa simfónica margariteña*, mientras que el primer tema está basado en la canción *Margarita es una lágrima que un querubín derramó*. El lenguaje de estas obras para piano es tonal, pero coquetean con la modalidad y con el empleo de disonancias.

Del mismo modo, se incluyen en el CD las siguientes piezas: *Danza, Preludio de guitarra, Pastoral* y *El corneta chiflado* pertenecientes a *El álbum de mis hijos*, “quince pequeñas páginas infantiles para piano,” concebidas en 1955 y con un lenguaje armónico más modal y con mayor uso de disonancias.

Las partituras de la obra completa para piano escrita por Inocente Carreño fueron editadas y publicadas en 2009 por la pianista y musicóloga profesora Maríantonía Palacios para la colección *Clásicos de la literatura pianística venezolana*. Volumen 10. *Inocente Carreño, obras para piano*. Esta colección fue patrocinada por el Fondo Editorial de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela y Yamaha Musical de Venezuela.

La importancia de la contribución de esta grabación la representa no solo el valor de la música para piano de Inocente Carreño y la interpretación de Narváez, sino que la colaboración efectuada entre la pianista y el compositor para dejar un legado sonoro de su obra. El mismo Carreño afirma en las notas del disco:

“Confío en que esta faceta de mi actividad creadora sea digna de merecer algún interés, no tanto por la obra en sí, como por la especial manera de expresarlas Guiomar Narváez, quien para suerte mía, ha sabido hacerlas suyas, transformándolas en un vistoso racimo de jugoso fruto”⁷.

A modo de síntesis, esta producción fonográfica reviste un gran valor. Ojalá el repertorio pianístico latinoamericano continúe su consolidación con más interpretaciones y grabaciones de la música de sus compositores.

Hermann Hudde
Escuela de Extensión Universitaria
New England Conservatory of Music en Boston,
Massachusetts, Estados Unidos
hhconcerts@yahoo.com

⁶Inocente Carreño, *op. cit.*

⁷Inocente Carreño, *op. cit.*